

Una película de Mauricio Morales



WILD
FILMS

País: El Salvador



PRIMERA MIRADA
festival internacional de cine
de panamá



Público Objetivo



Duración: 72 min

Público objetivo principal: Jóvenes y adultos 18+

Conocedores o miembros de la escena Hip-Hop, gusto por la cultura urbana y concientes de las desigualdades y prejuicios de la sociedad con la juventud actual.

Público secundario: Adolescentes 12-17 años

Público que está formando su identidad y que pueden estar conciente de las problemáticas a las que se enfrentan.

LINK TRAILER

[Trailer Milo, Breaking Frontiers](#)

LINK ROUGH CUT

[Milo, Breaking Frontiers WIP](#)

Password: MBF-WIP-2023



LOGLINE

A más de dos años de la desaparición de Bboy Milo, un joven visionario y promotor de la cultura Hip-Hop en Centroamérica, su legado continúa expandiéndose a través de aquellos jóvenes que luchan contra la violencia y la discriminación.



SINOPSIS CORTA

Milo Breaking Frontiers narra la historia de “Bboy Milo”. Un joven y visionario gestor de la cultura Hip-Hop que se dedicó a posicionar la cultura urbana como una forma de vida y una alternativa para alejarlos de la violencia. En marzo de 2016, Milo desaparece, convirtiéndose en una cifra más de los miles de salvadoreños que desaparecen diariamente. Este documental es un viaje por el territorio centroamericano, siguiendo los pasos de Milo, sus enseñanzas y su enorme legado que hicieron de este movimiento una red de hermandad.



SINOPSIS LARGA

Milo, Breaking Frontiers es un documental que narra la historia del salvadoreño Emilio Bolaños, mejor conocido como Bboy Milo quien inició con un grupo de amigos un enorme movimiento de la cultura Hip-Hop que se expandió por toda Centroamérica.

Desde inicios del 2000 Milo se dedicó a adquirir conocimientos sobre la cultura Hip-Hop, principalmente de uno de sus elementos: el breaking, y a compartir estos conocimientos con jóvenes de toda la región centroamericana, logrando posicionar la cultura urbana como una forma de vida y una alternativa para alejarlos de la violencia que les rodea diariamente en cada uno de sus países.

El 7 de marzo de 2016 Milo desaparece, convirtiéndose en una cifra más de los miles de jóvenes salvadoreños que desaparecen diariamente. Este documental es desarrollado por jóvenes involucrados con el movimiento Hip y Hop en El Salvador y comprometidos con los orígenes y la realidad social y cultural de muchos de los bailarines de la región a quienes Milo les cambió la vida, gracias a su trabajo y empeño en presentar el breaking o bboying, como un arte y una forma honesta de aportar en la economía de sus hogares, en una sociedad desigual, carente de oportunidades para los jóvenes y rodeada de violencia.

Esta película es un viaje por el territorio centroamericano, siguiendo los pasos de Milo, escuchando las voces de quienes lo conocieron y el dolor de una madre que sigue en la incansable búsqueda por encontrar a su hijo. A través de este recorrido se hilva la historia de Milo, su vida, su amor por la cultura, su desaparición y búsqueda, y su invaluable legado en el Hip Hop.

La visión de Milo por hacer de este movimiento una red de hermandad hace que muchos lo comparen con la lucha incansable de Francisco Morazán por lograr una Centroamérica unida, pero, esta vez, por medio del baile.



CARTA DE MOTIVACIÓN DEL PRODUCTOR

y visión artística del director

A principios de 2018 conozco la historia de Bboy Milo, un visionario que en los 2000 se interesó por educarse y transmitir a los jóvenes el verdadero mensaje del Hip Hop y como este podía impactar positivamente en sus vidas, sobre todo a aquellos que estaban más expuestos a la desigualdad, a la violencia y a la pobreza. Años atrás, el director Mauricio Morales y Bboy Milo (como era conocido) se juntaron para contar la historia del resurgimiento del break dance en el país e inician el proceso de investigación de las raíces de este baile, sin embargo, en esos primeros meses en que la idea se estaba gestando, sucedió la más lamentable noticia, Milo fue desaparecido, producto de la misma violencia de la que quiso alejar a muchos. Luego de varios meses de búsqueda, las esperanzas por encontrarlo se fueron esfumando y hasta el día de hoy, no se tienen noticias de su paradero.

Este golpe impactó al equipo de tal manera que hizo que el proyecto se congelara por al menos dos años, ahí es cuando me integro al equipo y el director Mauricio Morales me comparte su nueva visión, busca rendir honor al trabajo y legado de Bboy Milo, quien realizó un enorme trabajo no solo en nuestro país El Salvador, sino en toda centroamérica. Milo demostró que el break dance puede ser una herramienta social, con valores que permite a los jóvenes evolucionar y aspirar a grandes participaciones a nivel mundial.

Este proyecto toma mucha más relevancia ahora que nos encontramos en un contexto de mucha discriminación hacia los jóvenes de comunidades de escasos recursos, con un gobierno que los apresa sin tener pruebas, gracias a un régimen de excepción en el que no se puede cuestionar nada. Actualmente muchos chicos miembros de la escena hip hop, están tras las rejas, la mayoría de ellos inocentes y sin derecho a la justicia. Estoy segura que esta historia no pudiera contarse de mejor manera, si no fuera por la visión del director Mauricio Morales, que además de ser parte del movimiento Bboy posee gran sensibilidad para el cine documental.

Quienes entendieron el mensaje de Milo, quienes lograron ver que el Hip-Hop es una herramienta de cambio social, son los que perpetúan su legado. Tenemos el ejemplo en Panamá con Bboy Arnold, que se dedica a compartir sus conocimientos en la escuela de Tacumen a niños que viven en zonas muy pobres, o el caso de Costa Rica con Debora Portilla, gestora social y promotora de la cultura que trabaja en una de las comunidades más marginadas y problemáticas del país, comprometida a generar un cambio en la vida de los niños, jóvenes y adultos de esta comunidad. Esto se repite en cada uno de los países centroamericanos, incluso vemos llegar su legado a lugares como Colombia, Francia, Estados Unidos y México.

“Milo, Breaking Frontiers” es un documental coral, contado desde todas estas voces, pero dentro de ellas resalta la de Bboy Manyu, uno de los amigos más cercanos de Milo, y con quien inició el sueño de unir a Centroamérica a través del breaking. Es la voz que reúne y da sentido a todas las demás, que conoce mejor que nadie todo lo que Milo quería lograr. Sin embargo, una de las voces más importantes y desgarradoras es la de su madre, una madre que no se da por vencido en la búsqueda de su hijo. Una madre que no comprendía lo que su hijo hacía, pero si entendía que buscaba trascender, que buscaba generar un cambio en la vida de las personas a las que ayudaba desinteresadamente.

El documental como el break dance mismo estará cargado de momentos de mucha adrenalina, con un estilo urbano muy marcado. Buscando que el espectador se sienta parte de la acción, como si estuviese dentro de la batalla de break dance. Las locaciones son principalmente calles, parques y las propias viviendas de los protagonistas, para mostrar el entorno social en el que se desenvuelven. Los sonidos de la ciudad y la ciudad en sí misma son un protagonista más del documental y con el baile como motor principal es imprescindible que estos sonidos se mezclen con música funk, latin soul, breakbeats, así como temas de hip hop con letras de contenido social, motivacional y de superación, contrastando con momentos de calma, tristeza, nostalgia acompañados de sonidos sutiles que pueden llegar a silencio total que complementa una mirada o un gesto. Estos momentos de silencio total estarán marcados por aquellas imágenes duras, de pérdida, de reflexión y remembranza no solo por la desaparición de Milo, sino por todos aquellos que han sido víctimas de la violencia en la región.

La producción se realizó gracias a los extintos fondos Pixels que entregaba el Ministerio de Economía, con lo cual se pudo realizar el rodaje por 6 países de centroamérica y un primer corte del documental. El proyecto ha participado en algunos encuentros y laboratorios como Nuevas Miradas 12, Encuentro Iberoamericano de Cineastas Emergentes del Festival Ícaro y en talleres de Post producción en el festival de Cine de Costa Rica y el Festival de Cine de Panamá, en su sección Primera Mirada, en donde fue ganador del segundo lugar y recibió un apoyo económico para la post producción.

Actualmente, se está trabajando en una segunda versión del documental y se siguen buscando los fondos para completar la fase de post producción, principalmente la musicalización y diseño sonoro, así como buscando aliados para la distribución.

Una producción de:

WILD
FILMS



Con el apoyo de:



PRIMERA MIRADA
festival internacional de cine
de panamá

Contacto: productorawild@gmail.com